

INSTITUCIONES SOCIALES MODERNAS

OBRAS SOCIALES CATOLICAS EN COLOMBIA

Al pasar por Bogotá aprovechamos la ocasión para estar en contacto con las Obras Sociales siguientes, cuyo conocimiento podrá ser de interés para los lectores de esta Sección de la Revista. No pudimos visitar la población de Fómeque, que se ha hecho ya famosa por su organización cooperativa, ni la población de Villapizón, también célebre por la magnífica organización espiritual de su parroquia.

I.—COORDINACION NACIONAL DE ACCION SOCIAL CATOLICA

Es una entidad creada por el Episcopado en 1944 para promover, orientar y coordinar la Acción Social en todo el país. Fué encargada a la Compañía de Jesús y en ella trabajan cuatro Padres bajo la dirección del director, P. Vicente Andrade; otros Padres se están preparando.

En cada diócesis hay una entidad semejante a cargo de un sacerdote que trabaja en conexión con la Oficina Nacional.

Tiene las siguientes funciones:

Preparar al Clero para la Acción Social.—La formación del dirigente se-
glar en su aspecto espiritual y su acción tiene que estar orientada por el sacerdote. Además es inmenso el influjo del sacerdote en los barrios obreros y en las zonas rurales para lograr una elevación de los niveles de vida, despertando y organizando la iniciativa de los interesados. Esta formación se promueve por medio de Semanas y Asambleas Sociales para el clero en todas las diócesis, repetidas periódicamente; por medio de cursos intensivos de un mes, con sacerdotes escogidos de todas las diócesis. Se han hecho 15 con un promedio de 30 asistentes en cada uno, por medio de cursos en los Seminarios; está en proyecto un Instituto de Estudios Sociales.

En 1957 hubo cursos para los seminaristas de Cali, Ibagué, Garzón, San Gil y Santa Rosa. Hubo reuniones de sacerdotes que han seguido los cursos en Medellín, San Gil, Jericó y Barrancabermeja y un curso intensivo para los Misioneros del Vicariato Apostólico de Barrancabermeja, en Bucaramanga.

Formación de dirigentes seculares.—Desde el principio ésta ha sido la preocupación. Para dar una formación a selectos hay que hacer antes una atracción y una selección. La atracción se hace por medio de las distintas actividades externas: cursos sobre Sindicalismo, Economía, etc., clubs deportivos, retiros espirituales. Se ha atendido a la formación de obreros y campesinos con cursos nocturnos sobre doctrina social católica y sindicalismo; con cursos intensivos de un mes de selectos; con la asociación «Setrac» (Selección de Trabajadores católicos) que procura la formación espiritual y técnica con 57 centros activos y 676 asociados. Permanentemente se hacen cursos nocturnos en todas las capitales de departamento, y en 1957 se hicieron cursos intensivos en Barranca, Catumbo, Sogamoso, Neiva, Garzón, Guateque, Cali, Bogotá. En Bogotá tuvimos el gusto de tener un jueves por la noche un contacto con la «Setrac»; tratamos de diversas cuestiones sobre sindicalismo y quedamos magníficamente impresionados de la calidad de sus miembros.

Orientar y asesorar las organizaciones obreras.—La responsabilidad inmediata en la dirección de los sindicatos corresponde a los dirigentes obreros, pero hace falta la asesoría moral para asegurar la buena orientación doctrinal. La Unión de Trabajadores de Colombia está asesorada por la Coordinación Nacional, y las Federaciones Regionales, por las Coordinaciones Diocesanas. Recientemente se ha iniciado el trabajo de propaganda y preparación de dirigentes de cooperativas.

Influir y orientar la política social del gobierno.—Permanentemente esta oficina está en contacto con las dependencias del gobierno, a cuyo cargo está la solución de los problemas sociales para prestar su colaboración. Recientemente se ha hecho una campaña para lograr la modificación de un decreto sobre lanzamiento de predios rústicos, que puede provocar graves conflictos sociales.

Influir la mentalidad patronal y evitar los conflictos.—Se ha notado en los últimos meses un acercamiento provechoso entre los representantes de las asociaciones patronales y obreras. Se nota un avance de la mentalidad social cristiana en las clases dirigentes de la Economía y se ha llegado siempre a solucionar las diferencias dentro de un ámbito de comprensión. La excepción es la de algunos empresarios de explotación de carbón que niegan a los trabajadores aun el salario pactado, y es la única huelga, muy justa, que hubo en el curso de 1957. Se procura influir en algunos elementos de la ANDI (Asociación Nacional de Industriales), que tiene algunas hermosas obras sociales. Un Padre se prepara para poder iniciar alguna asociación

católica de empresarios que se pueda afiliarse a la UNIAPAC (Unión Internacional de Asociaciones Patronales Católicas).

La Cruzada Social.—Tiene la finalidad de que las clases acomodadas cumplan con sus deberes sociales. Caballeros, señoras, señoritas, universitarios y colegiales sostienen círculos de estudio y centros de asistencia en los barrios obreros de varias ciudades del país. En 1957 se inauguró la nueva casa en construcción del «Hogar Materno». Pudimos visitar un dispensario de la Cruzada. Toma también a su cargo la difusión del Cooperativismo, especialmente en su aspecto de educación y de preparación de dirigentes.

Difusión de la doctrina social católica.—Se hace por medio de conferencias en todos los medios, transmisiones radiales, folletos, etc. A fines de 1957 se celebró la IV Semana Social Católica, con la colaboración de la Universidad Javeriana, restableciendo así una tradición interrumpida desde varios años atrás. Su tema fué el problema de la vivienda. Se desarrolló una exposición del Instituto de Crédito Territorial y del Centro Interamericano de la Vivienda.

II.—UNION DE TRABAJADORES COLOMBIANOS

Esta Unión es la más fuerte de Colombia. La otra, la C. T. C. (Confederación de Trabajadores de Colombia) está algo desarticulada y declara que tiene afiliados a 39 sindicatos con 5.215 socios; se está desarrollando una acción encaminada a atraer a esos sindicatos y a incorporarlos a la U. T. C. para evitar que vuelvan a influir en ellos los agitadores.

En cambio, la U. T. C., que es la recomendada por la Jerarquía Eclesiástica, tiene, según el último censo sindical, 597 sindicatos y 88.580 inscritos. Es un hecho público el prestigio nacional e internacional que ha llegado a adquirir esta Confederación por sus actitudes de independencia de influjos gubernamentales y partidistas y por sus realizaciones en beneficio de los trabajadores. Tuvimos el gusto de visitar su Casa Sindical; una nueva se va a construir en seguida; tiene una imprenta; sus órganos son «Justicia Social» y pudimos apreciar el valor de sus principales dirigentes, y me aseguraron lo mucho que valen los dirigentes de las federaciones departamentales. La U. T. C. está afiliada a la C. I. O. S. L. (Confederación Internacional Obrera de Sindicatos Libres) y a su División Regional Americana O. R. I. T. (Organización Regional Interamericana de Trabajadores).

Del 8 al 12 de septiembre de 1958 celebró su VII Congreso Nacional en Bogotá y se presentó un Informe interesante sobre las actividades realizadas durante el período comprendido entre julio de 1956 y agosto de 1958. Se dió cuenta de ocho nuevas federaciones; de la personalidad jurídica de 107 nuevos sindicatos; de 21 congresos celebrados de federaciones de industria y regionales; de diversas cuestiones económicas en que intervino la U. T. C.; de la labor educativa en semanas, cursos, aprendizaje y deporte; de la cues-

tión política; de las maneras cómo se contrarrestaron las actividades comunistas; de las reformas legales; de las relaciones internacionales; de los seguros sociales, etc. En dicho período por los sindicatos afiliados, que en Colombia, como en otras naciones de América, tienen con frecuencia el ámbito de la empresa, se pactaron 150 Convenios Colectivos. La Secretaría de Asuntos Agrarios de la U. T. C. también presentó su informe sobre las violencias que se han registrado en el campo colombiano, los lanzamientos, la reforma agraria y las convenciones colectivas.

III.—CIRCULO DE OBREROS

Es muy conocida en Colombia, entre las obras sociales, la realizada por el P. José M. Campoamor, S. J., que llegó de España en 1910, con los niños de las clases obreras muy abandonados en aquella época.

El primero de enero de 1911 fundó la organización que llamó «Círculo de Obreros», con cuatro secciones: de señores y señoras protectoras, de obreros y obreras. En la actualidad, debido a la multiplicidad de obras de asistencia social, las secciones de protectores han disminuído notablemente.

La sección de obreros tiene su sede principal en el Barrio de Villa Javier, al sur de la ciudad de Bogotá. La sección de obreros es una sociedad mutualista, con todos los servicios a favor de los socios. La sección de obreras consta de jóvenes obreras y campesinas, que viven en comunidad con un reglamento especial, y que después de educarse durante dos años en la Granja Agrícola de Santa Teresa salen para trabajar en las diferentes obras del Círculo.

Estas obras son: la Caja de Ahorros, fundada en enero de 1911, que en la actualidad cuenta con la Central en Bogotá y cuatro sucursales en Bogotá, doce sucursales más en otras ciudades, con un activo de 16 millones de pesos. Está controlada por la Superintendencia Bancaria y dirigida por una junta de caballeros con su gerente, que trabajan en forma gratuita. Las cajeras y contables son de la sección obrera.

Escuelas para niños pobres. En número de 19 en Bogotá y en las ciudades en que hay sucursales de la Caja, con un total de cerca de 5.000 niños de ambos sexos, a quienes se da enseñanza de los cuatro primeros años de primaria.

Escuelas Nocturnas, en colaboración con estudiantes y algunas con maestros subvencionados por el gobierno.

Restaurantes escolares, en los que se atiende a casi todos los niños de las escuelas.

Cooperativas de consumo para el abaratamiento de la vida para los obreros.

Talleres de costura para enseñanza de las jóvenes obreras y como medio para allegar fondos para la Obra.

Granjas agrícolas para la enseñanza de las labores agrícolas a las jóvenes

obreras. La principal es la de Santa Teresa, donde se forman además para las distintas actividades. El cupo máximo es de 64, que siempre está cubierto.

IV.—ACCION CULTURAL POPULAR

Esta institución abarca las ya tan conocidas escuelas radiofónicas de Sutatenza, invención genial de Mons. Joaquín Salcedo, que inició, como Vicario Cooperador que era de aquella población boyacense, en 1947, esta obra ya de fama internacional, que fué ayudada técnicamente por la Unesco y que hoy es generosamente subvencionada por el gobierno.

En Bogotá tuve la ocasión de visitar la Casa Central de esta institución, acompañado de dos sacerdotes españoles, alumnos del Instituto Social León XIII, que en ella trabajan, uno como Director del Departamento «Acción sobre la Sociedad» y el otro al frente de las Emisiones Radiofónicas. La Casa tiene 14 pisos y en ella está también alojada la Acción Católica, el Secretariado del Episcopado Colombiano y el CELAM (Conferencia del Episcopado Latinoamericano). Pudimos contemplar una potente emisora, los estudios de radio con instalaciones a la altura de los últimos adelantos técnicos.

Pero las antenas de Radio Sutatenza llevan al país y al mundo la voz de la Iglesia en una campaña de redención campesina. Aquellos campesinos comprendieron la trascendencia de la obra que se pretendía emprender, y gracias a su acogida y cristiano entusiasmo se dieron allí los primeros pasos, y Sutatenza fué cuna de la Institución y actualmente su sede principal. Funcionan allí: los Institutos Masculino y Femenino para campesinos; los Estudios de Radiodifusión; los potentes transmisores de la Emisora; una exposición permanente de materiales; el museo instalado en la casa donde nació Acción Cultural Popular; las granjas experimentales; la banda y la orquesta campesinas; la Escuela Hogar; el club social para los empleados de la Institución; las viviendas en que están instalados; el teatro campesino. La institución ha transformado la población, que hoy se presenta decorosa, alegre y aseada.

Al cabo de diez años, en 1957, había 797 parroquias que tenían escuelas radiofónicas en relación con las emisiones de Sutatenza: 716 eran Parroquias Rurales, o sea el 65,93 por 100 de las existentes (370 aún no las tenían), y 81 eran parroquias urbanas (o sea el 47,36 por 100, 90 aún no las tenían). Las parroquias en Colombia son 1.257, de las cuales 1.086 son rurales y 171 urbanas.

El número de receptores instalados para seguir las emisiones era de 33.461. Las escuelas organizadas, 12.158; eso quiere decir que cada parroquia tiene varias escuelas; los centros de audición eran 21.303.

La Acción Cultural Popular ejerce su misión educadora en el frente campesino manteniendo el espíritu cristiano, complementando y ayudando

extraordinariamente la vida parroquial; los párrocos son el alma de esta Institución y todos se congratulan de los extraordinarios resultados alcanzados por las emisiones y otras ayudas educativas; muchos han llegado a decir que sus campesinos viven una vida nueva; a través de las emisiones se enseña el Catecismo de una manera amena, intuitiva e ingeniosa. Por la Emisora se transmiten: las conversaciones de orientación cristiana de la vida, tres veces por semana; el catecismo en orden pedagógico explicado, una vez por semana; el catecismo en preguntas y respuestas con brevísimas explicaciones, una vez por semana; lo que debemos saber y practicar, todos los días. Se han repartido 200.000 catecismos en una primera tirada y otros 70.000 en una segunda; se está repartiendo otro catecismo de Astete con láminas, el catecismo elemental de la Santa Misa, un libro con las normas de la Iglesia sobre catecismo, el misal del campesino.

Se realiza además una educación de base: Cultura General, Lectura y Escritura, Aritmética, con cuatro emisiones diarias, con otro programa para los adelantados y oyentes en general: Historia Patria, Geografía, Urbanidad, Cívica e Historia Sagrada. La Sección de Cultura Básica cuenta con un jefe que reside en Sutatenza y dos profesores y una secretaria que trabajan en las oficinas de Bogotá.

Desde primero de enero de 1953 al 30 de junio de 1957 se transmitieron por la Emisora de Sutatenza 12.772 horas con la siguiente distribución por materias:

Catecismo	407 horas
Alfabetización (Lectura y Escritura)	1.830 »
Aritmética	840 »
Sociales	703 »
Cursos Campesinos.....	1.101 »
Campañas especiales.....	520 »
Orientación catequística.....	819 »
Boletines informativos	819 »
Dramatizaciones	819 »
Instrucción para soldados en cuarteles ...	610 »
Cursos para el Magisterio Rural	672 »
Cultura General	480 »
Música y variedades.....	3.152 »
	<hr/>
	12.772 »

En dos ediciones se han repartido 550.000 Cartillas de Lectura y 35.000 colecciones de láminas, por lo que se puede apreciar el resultado de esta campaña contra el analfabetismo. Se repartieron 15.000 colecciones de láminas para la enseñanza de la Aritmética y 250.000 ejemplares de la Geografía de Colombia.

En 1957 se calculaban en unos 210.000 los alumnos de las Escuelas Radiofónicas.

Son numerosas las publicaciones que se han lanzado para explicar literaria y gráficamente lo que requiere una Escuela Radiofónica para su adecuada organización: la Acción Cultural Popular, a través de los Párrocos, provee de un buen número de estos elementos.

La correspondencia con los alumnos de las Escuelas, y en general con los campesinos que se dirigen a la Institución, juega un papel importante en este programa educativo. La Institución, desde 1.º de enero de 1954 al 30 de junio de 1957, ha respondido 96.201 cartas de campesinos en temas no especializados desde sus oficinas de Bogotá; habría que agregar los miles de cartas respondidas en correspondencia de otro género.

Dentro de los programas y labores que adelanta Acción Cultural Popular en orden al mejoramiento integral del campesino se contó desde el primer momento lo que se refiere a la mejora de sus ingresos económicos, base insustituible para su mejora en el nivel social. Para eso se creó la Sección Económico-Social, que funciona con un Director, una Secretaria y diez expertos, a saber: un médico-veterinario, un visitador y ocho expertos agrícolas, de los cuales tres están radicados en Sutatenza atendiendo a los programas agropecuarios de los Institutos de que hablaremos y cinco están encargados de los servicios de Extensión. Todos los días en el bloque de las Escuelas Radiofónicas se incluye un espacio de 13 a 15 minutos destinados a llevar orientaciones sencillas y prácticas a los campesinos en lo relacionado con la técnica agrícola y ganadera y con los principios de la higiene humana. El temario ha comprendido los siguientes aspectos:

Agricultura: nociones de botánica elemental, prácticas de conservación y defensa del suelo; arboricultura; cultivos; sanidad vegetal.

Ganadería: prácticas generales sobre higiene animal; lucha contra plagas y enfermedades; cultivo de pastos.

Pequeñas industrias: la vaca de leche; el cerdo; el gallinero; el colmenar; la huerta casera.

Higiene: mejoramiento de la vivienda; alimentación; medidas profilácticas contra las enfermedades; prácticas de enfermería doméstica.

Sobre estas materias también se atiende a la correspondencia, habiéndose ya contestado más de 4.000 cartas.

Los servicios de extensión se refieren a la acción directa en el campesino sobre el terreno por el personal de Expertos Agrícolas, cuya misión es la de visitar cada una de las parroquias en donde existe la organización de las Escuelas Radiofónicas para adelantar allí, de viva voz y con demostraciones objetivas, una labor de enseñanza y orientación sobre puntos básicos de agricultura y ganadería. Hasta el 30 de junio de 1957 se había llevado este servicio a 15.000 campesinos en 147 parroquias. La Institución envía a cada parroquia un equipo de elementos agropecuarios y miles de libras de semillas. Sobre estos temas se han editado algunas publicaciones y en 1958 ha aparecido ya el periódico *El Campesino*.

También se atiende a los aspectos sociales de la vida campesina: el deporte, las fiestas de la Cartilla y de la Lectura, la música y el canto, el ahorro y el teatro al aire libre, la construcción de puentes, el arreglo del camino veredal, el mejoramiento de la vivienda, etc.; son temas en que diariamente se insiste, como asimismo la campaña contra el alcoholismo. Se han contestado más de 14.000 cartas sobre el tema de los diversos aspectos de la mejora de la vivienda.

Para la realización de estas Escuelas, la Institución y los Párrocos necesitan de dirigentes seculares formados para ello. La legión de los colaboradores inmediatos está dividida en tres grupos, cada uno de los cuales cumple una misión determinada y recibe una formación apropiada.

Auxiliares Inmediatos.—Organizan la recepción de la onda de la Emisora de Sutatenza, la hacen clara ante las gentes que se reúnen para escucharla y les prestan su colaboración para que todas las instrucciones que se reciban se hagan realidad. Son 16.053, de los cuales 8.472 hombres y 7.581 mujeres. Se reúnen mensualmente con el Párroco.

El Representante Parroquial.—Son unos 546, nombrados por los párrocos, y hacen sus veces en lo referente a correspondencia, reuniones de Auxiliares Inmediatos, listas de matriculados, material complementario, etc. Es el medio de contacto de la Parroquia con las directivas de la corporación.

El Auxiliar Parroquial.—Ejerce su apostolado principalmente en la instalación y organización de las Escuelas Radiofónicas y en las campañas de carácter religioso y económico-social. Recibe su formación en los dos Institutos Campesinos de Sutatenza, uno masculino y otro femenino. El primero, dirigido por los Hermanos de las Escuelas Cristianas, inició sus labores el 20 de octubre de 1954, y el segundo, dirigido por las Hermanas de San Antonio, comunidad argentina, el 15 de marzo de 1956. Han pasado por el masculino 522 hombres y por el femenino 442 mujeres; en total, 964.

La Organización interna de Acción Cultural Popular consta de: la Asamblea General; la Junta Directiva; la Dirección General, que la lleva el fundador; la Dirección Nacional de Escuelas Radiofónicas con la sección de material pedagógico y su distribución, sección de publicaciones, sección de oficinas seccionales, que son 13 en otras tantas capitales diocesanas; los cursos radiales para el Magisterio Rural; el Departamento de Emisiones Radiales; la Acción Cultural Popular en Sutatenza: transmisiones, formación de personal y educación popular; visitantes, cursillos, etc.; la Gerencia administrativa: departamento de electrónica, departamento de personal; subgerencia administrativa; Gerencia Comercial; Editorial Pío X.

M. MAS